



P E M E X

EL RIESGO DE NO SER SOSTENIBLE

Las dudas sobre la estrategia de la petrolera para cumplir los criterios ASG pone en peligro sus finanzas.

POR: DIANA NAVA

▶ ADEMÁS

¿LLEGÓ LA HORA?

El director de la Amexhi dice que el mercado energético podría acercarse a su momento de maduración. **P. 118**



A

ún es demasiado pronto. Los inversionistas no se desharán de manera inmediata de los bonos ni dejarán de financiar la deuda de la compañía. Pero las preguntas están aumentando y las dudas sobre la existencia de una verdadera estrategia de Pemex para cumplir con los criterios ASG (ambiental, social y gobierno corporativo o ESG, por sus siglas en inglés) son cada vez más frecuentes. El plan de la petrolera parece haberse olvidado de las nuevas demandas de los inversionistas, que buscan compañías con buen desempeño en estos factores.

La compañía, que dirige Octavio Romero Oropeza, reconoció en su última conferencia con inversionistas que las preguntas sobre el tema han aumentado. “Les queremos compartir que Pemex es una empresa comprometida con la seguridad, la salud en el trabajo, la protección ambiental y el desarrollo sustentable”, dijo Antonio López Velarde, el director interino de Finanzas. La empresa ha comenzado a hablar de los ASG y es un paso importante, dicen los analistas. También se ha fijado un programa para resolver 226 riesgos que detectó en materia ambiental. Pero mientras en el *conference call* se ha instaurado una nueva sección para hablar de estos criterios, las cifras muestran un rumbo contrario.

La petrolera ha sido fuertemente criticada por mantener un plan basado en combustibles fósiles y la producción de petróleo. Pero los criterios ASG no evalúan los planes de transición energética, miden mucho más que eso. Generalmente, en las empresas de petróleo y gas, estos criterios evalúan las emisiones de gases de efecto invernadero, cómo gestionan sus emisiones contaminantes y sus residuos, el uso del agua y el impacto

sobre la biodiversidad. “Son incluso un indicador de la calidad del equipo directivo”, dice Luis Burgueño, socio del despacho Von Wobeser y Sierra. Esto da a los inversionistas una idea de la capacidad que tiene una compañía para identificar y resolver sus propios problemas. “Los grandes inversionistas se están dando cuenta, cada vez más, de que las empresas que están manejadas con altos niveles de cumplimiento en materia ESG son empresas más sólidas, mejor gestionadas”, agrega.

Pero las métricas de Pemex no le favorecen para afirmar que se está tomando en serio esta transición. Durante 2021, la estatal redujo su reúso de agua en 14.4%, aumentó sus emisiones de óxidos de azufre en 24.2% y las de dióxido de carbono, en 7%. En su último estado financiero admitió que el aumento en los últimos dos rubros se ha debido a fallas en sus sistemas y en los procesos de refinación y producción.

“Pemex ha anunciado temas de ESG y medidas, pero todavía no se ve en los números. Tiene muchísimas áreas para mejorar, pero la política del gobierno actual no encaja en eso”, dice Luis Gonzali, codirector de Inversiones de Franklin Templeton México.

En lo que respecta a seguridad industrial, los números tampoco le favorecen. La estatal reportó en 2021 sus mayores niveles de accidentabilidad de los últimos cuatro años. Su índice de frecuencia creció 46.1% y el de gravedad, 51.9%. El año pasado, la petrolera registró dos grandes accidentes: un incendio cercano a la plataforma satélite KU-C, en la sonda de Campeche, y una explosión en una plataforma del activo Ku Maloob Zaap.

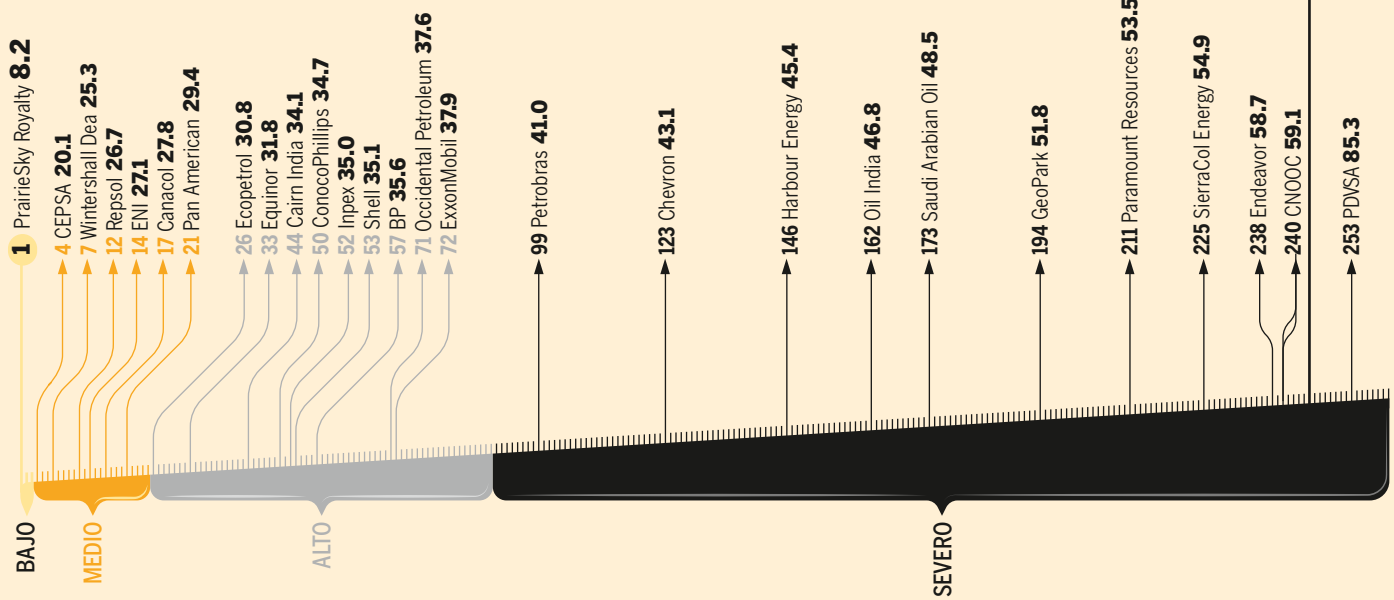
EN EL PAPEL. Pemex, que dirige Octavio Romero Oropeza, ha señalado en el discurso su compromiso, pero las acciones no cuadran.



LAS PETROLERAS MÁS RIESGOSAS

Pemex es la empresa con mayores riesgos ESG, solo por detrás de la venezolana PDVSA.

Nivel de riesgo —●●●— ➔ Posición Empresa Puntaje



FUENTE: IPD Latin America, basado en el ranking de riesgo ESG de Sustainalytics.

Un análisis de la consultora IPD Latinoamérica, con información de Sustainalytics a febrero pasado, coloca a Pemex como la segunda petrolera con mayores riesgos ASG. Una exposición alta ya es considerada por algunos fondos y bancos como riesgo financiero.

Las empresas privadas han sido las primeras en ser presionadas para cumplir con estos criterios. La explicación es sencilla: sus inversionistas, generalmente, grandes fondos o instituciones financieras, tienen más poder de injerencia en sus decisiones y un lugar en su consejo de administración. Pero en el caso de Pemex, su consejo está ocupado por los principales funcionarios en materia energética y económica, y los consejeros independientes son personajes cercanos al presidente.

En el caso de las empresas públicas, la presión vendrá al recurrir a los mercados para la emisión de bonos, la refinanciación de deuda o la búsqueda de capital. Pemex ha descartado la última opción, pero una de las bases de su plan es la refinanciación de sus pasivos. Si una empresa tiene una buena calificación en estos criterios, el mercado suele premiarla con menores tasas de interés.

PEMEX HA ANUNCIADO TEMAS DE ESG Y MEDIDAS, PERO TODAVÍA NO SE VE EN LOS NÚMEROS. TIENE MUCHAS ÁREAS PARA MEJORAR, PERO LA POLÍTICA DEL GOBIERNO ACTUAL NO ENCAJA EN ESTO.

Luis Gonzali,
codirector de Inversiones de Franklin
Templeton México.

“Eso es un peligro para una compañía que tiene el monto de deuda de Pemex y que la mayoría no está en pesos mexicanos”, dice John Padilla, director de IPD.

Luisa Palacios, investigadora de la Universidad de Columbia, dice en un *paper* que si las petroleras estatales no cumplen con estas nuevas demandas, “podrían tener consecuencias nefastas para sus países”.

En el caso mexicano, la Comisión Federal de Electricidad (CFE), que dirige Manuel Bartlett, ya ha dado un primer paso con la colocación en febrero de un bono verde por 1,750 millones de dólares en los mercados extranjeros y en medio de críticas por también basar su plan en los combustibles fósiles. Su reto será demostrar el uso correcto de los recursos que, de acuerdo con el proyecto, deben ser utilizados para soluciones renovables.

Con Pemex sucede algo distinto. No desarrollar una estrategia para cumplir con criterios ASG tendría un efecto en la hacienda pública. En este sexenio, la relación entre las finanzas de la estatal y las federales se han hecho mucho más estrechas y, pese a ello, la deuda de Pemex apenas se redujo 0.7% durante el año pasado.

“Es muy temprano, ESG es algo que estaría bien pedir, pero todavía no llegamos al punto de exigirlos”, dice Gonzali. Las calificadoras de riesgo ya han hecho recomendaciones, como priorizar la extracción de crudo por encima de la refinación. La empresa no las escuchó. La siguiente recomendación es tomar en cuenta estos criterios. Pemex aún está a tiempo, dicen los analistas.